

Nuestra vida depende de muchas cosas. Si alguna de ellas falta morimos en un instante. Una de estas cosas que nos da vida es el sol. Esta estrella esferica de plasma caliente compuesta principalmente de hidrógeno y helio es la fuente primaria de luz y calor para la Tierra y los demás planetas del sistema solar. El sol es tan grande que cabrían 1.3 millones de planetas tierra dentro de él y tiene tanta masa que su fuerza gravitacional mantiene a los planetas y otros objetos en órbita a su alrededor. A través de la fusión nuclear en su interior, el sol produce una enorme cantidad de energía, que es liberada en forma de luz y radiación. Nuestra existencia depende en gran manera del sol. Por ejemplo:



1. Síntesis de vitamina D: La exposición a la luz solar en la piel desencadena la síntesis de vitamina D, un nutriente vital para la salud humana. La vitamina D es esencial para mantener la salud ósea, apoyar el sistema inmunológico y regular diversas funciones corporales.

2. Ritmos circadianos: La luz solar ayuda a regular los procesos biológicos y los ciclos de sueño sincronizando nuestros relojes biológicos internos, promoviendo patrones de sueño saludables y bienestar general.



3. Fotosíntesis: La luz solar es esencial para el proceso de fotosíntesis, donde las plantas, algas y algunas bacterias convierten la luz solar, el agua y el dióxido de carbono en oxígeno y glucosa. Este proceso forma la base de la cadena alimentaria y produce oxígeno para que los organismos respiren. Esto no solo produce alimento con la vegetación sino también la luz solar apoya el crecimiento del fitoplancton en los océanos, que sirve como fuente de alimento primaria para la vida marina.



4. Fuente de energía: El sol proporciona la principal fuente de energía para la Tierra. La luz solar se convierte en energía calorífica y lumínica, lo que impulsa los patrones climáticos globales, las corrientes oceánicas, patrones de viento, circulación atmosférica y el ciclo del agua. También proporciona energía para diversas formas de vida, incluyendo plantas, animales y seres humanos.

Estos son solo algunos ejemplos de cómo el sol sustenta la vida en la Tierra. Su luz y la energía que viene con ella son fundamentales para el funcionamiento de los ecosistemas, la supervivencia de los organismos y el equilibrio general de la vida en nuestro planeta.

Permítanme traer el sol a la enseñanza de hoy porque, Jesús se describe así mismo como la luz del mundo. No solo nuestra vida física depende de Jesús, sino también nuestra vida espiritual y eterna.

Hoy continuamos con la parte 2 de la serie **YO SOY JESUS. Las declaraciones que lo cambian todo.** En donde exploramos las declaraciones cuando Jesús dijo en el evangelio de Juan YO SOY más algún atributo que describe la identidad de Cristo. La semana pasada vimos la primera declaración que Jesús hizo cuando dijo **YO SOY**

EL PAN DE VIDA. Y esta imagen habla del sustento y la satisfacción que encontramos en Jesús. Hoy vamos a ver la segunda declaración que se encuentra en…

Juan 8:12a Jesús les habló otra vez, diciendo: "Yo soy la Luz del mundo."

Y este es precisamente el título del mensaje de hoy **YO SOY LA LUZ DEL MUNDO.** Vamos a estudiar esta declaración del Señor Jesús a la luz de su contexto gramatical, histórico y cultural.

La idea principal que deseo que recuerden es:

Jesús es la luz que guía mi vida, ilumina mi eternidad y brilla a través de mí.

Hoy vamos a ver 3 maneras claras de cómo Jesús como la luz del mundo impacta nuestra vida.

Jesús es la Luz para:

1- **Caminar** diariamente

Juan 8:12b Jesús les habló otra vez, diciendo: "Yo soy la Luz del mundo; el que Me sigue no andará en tinieblas…"

Jesús es LA luz del mundo. ÉL NO esa UNA luz, ÉL es LA luz del mundo. Lo primero que menciona el Señor es que la persona que lo sigue no andará en tinieblas. Las tinieblas hacen referencia a la vida que está guiada por la oscuridad, por la maldad, por lo que se hace encubierto, por lo que se hace en la oscuridad. Todo lo que es oculto. Todo lo que es opuesto a la luz. Las obras de las tinieblas son descritas en la Biblia por todo lo que es en contra de Dios.

El verbo andar en griego es peripateo "andar alrededor", Y hace referencia a cómo andamos por la vida. Cómo vivimos cada día. Seguir a Jesús implica que vivimos conforme a Sus enseñanzas, conforme a Su Palabra. Esto es vivir en la luz. Cuando seguimos a Jesús guiamos nuestra vida conforme a Su voluntad, y no permitimos que las tinieblas, nuestros propios deseos engañosos o planes egoístas dirijan nuestro caminar.

Mucha gente hoy dice que cree en Cristo, pero sus vidas no reflejan nada en absoluto que siguen a Cristo. Creer en Cristo es seguir a Cristo. Esto significa vivir en la luz, lo que significa que imitamos a Cristo, que tomamos decisiones basados que lo que Cristo mismo haría. Muchos creen que porque hicieron la llamada oración de fe entonces tienen el cielo asegurado aunque no vivan en la luz de Cristo.

- Vivir en la luz implica tener relaciones personales gobernadas por la Palabra de Cristo.
- Vivir en la luz implica que llenamos nuestra mente de la Palabra de Cristo.
- Vivir en la luz implica que tomamos decisiones basados en los principios eternos de la Palabra de Cristo.
- Vivir en la luz implica que cuando estamos solos no hacemos lo que hacen los que viven en tinieblas.

Todo esto implica que el que no vive en la luz de Cristo, el que no sigue a Cristo entonces vive en tinieblas.

Jesús es la luz que guía mi vida, ilumina mi eternidad y brilla a través de mí.

Jesús es la Luz para:
1- **Caminar** diariamente

2- **Vivir** eternamente

Jesús no solamente nos ilumina esta vida temporal, sino que Su luz tiene el propósito de iluminar nuestra vida y guiarnos a la eternidad con Dios.

Juan 8:12 Jesús les habló otra vez, diciendo: "Yo soy la Luz del mundo; el que Me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la Luz de la vida."

Para entender mejor lo que Jesús quiso decir con que el que lo sigue tendrá la Luz de la vida necesitamos entender el contexto en el que Jesús declara esas palabras. **Juan 7:37** menciona que Jesús da este discurso "el último día de la fiesta" de los tabernáculos, el más solemne, el más importante. Luego en el versículo 53 se nos dice que cada uno se fue a su casa. Al inicio del capítulo 8 Jesús se va al monte de los olivos y en el 8:2 se nos dice que por la mañana volvió al templo.



Durante la fiesta de los Tabernáculos, llamada **Sucot** que significa cabaña, carpa, toldo, enramada, tienda o tabernáculo, los judíos fueron instruidos por Dios en Levítico 23 a vivir en estas tiendas improvisadas por 7 días y luego celebrar una asamblea solemne en el octavo día. Levítico 23 reúne dos grandes motivos de celebración: la cosecha de la tierra y el recuerdo de la vida de Israel en el desierto después de salir de Egipto.

La idea era que Israel recordara cuando Dios guio a los Israelitas con Su presencia por el desierto del Sinaí y ellos vivían en tiendas mientras Dios proveyó para todas las necesidades de Su pueblo. La fiesta invitaba, por tanto, a recordar una existencia sin la seguridad habitual de una vivienda permanente y a reconocer la provisión divina. No era solamente una representación del pasado: enseñaba a agradecer la estabilidad presente sin olvidar de quién dependían. La fiesta también tenía una proyección futura. **Zacarías 14** anuncia que cuando Cristo regrese por segunda vez y establezca su reino milenial en Jerusalén, las naciones subirían a Jerusalén para adorar al Rey, el Señor de los ejércitos, y celebrar la fiesta de los Tabernáculos. Por eso, Sucot no miraba únicamente hacia el éxodo y la cosecha, sino que también apuntaba al futuro reconocimiento universal del reinado de Dios, no solo por Israel.

Es muy interesante lo que dice el mismo apóstol Juan al inicio de su evangelio

Juan 1:14 El Verbo se hizo carne, y **habitó** entre nosotros, y vimos Su gloria, gloria como del unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.

habitó = "tabernaculó" Usa la misma palabra para "Tienda, enramada, o tabernáculo para describir como Dios vino a hacer su habitación con nosotros.



Vamos a ubicarnos en el lugar donde Jesús hizo la declaración que Él es la luz del mundo. Él se encontraba en el templo. El templo

estaba sobre el monte del templo y Juan nos dice que Jesús estaba enseñando en el zona del tesoro o donde se hacían las ofrendas y esto es el



atrio de las mujeres. Durante la celebración de los tabernáculos se hacía una ceremonia muy significativa e importante al final del primer día. Se denominaba la “iluminación del templo”.



Esta es una imagen de cerca de como era el Atrio de las mujeres donde Jesús estaba en esta escena que estamos estudiando. Según la Mishnah (parte de la tradición oral de los rabinos judíos). Allí había 4 postes gigantescos de 75 pies o casi 25 metros de altos con escalera para ponerle aceite. Cada poste tenía 4 antorchas con recipientes donde se ponían 2 galones de aceite en cada antorcha para un total de 8 galones de aceite por poste.



Al final del primer día de la fiesta, el templo era iluminado de una manera gloriosa y cada una de las 7 noches siguientes se prendían estas antorchas. Ahora con Cristo en el templo la gloria de Dios una vez más estaba en el templo y Jesús aprovechó este momento cuando Él estaba en la corte de las mujeres enseñando seguramente junto a alguno de esos gigantescos y maravillosos candelabros para declarar el glorioso hecho que Él es la luz del mundo y el que lo siga no andará en tinieblas.

Es posible que Jesús dijo esto en el día octavo de la fiesta de los tabernáculos, el de la gran celebración solemne. El último día que las luces estarían prendidas. Si es así seguramente en el momento en que se encienden las lámparas Jesús hace la declaración que Él es la luz del mundo.



Imaginemos por un momento 16 lámparas tipo antorcha a 25 metros de altura en la cima del monte del templo en un momento en la historia donde no había electricidad y solo se usaban pequeñas lámparas de aceite para iluminar las casas y pequeñas antorchas en las calles. El templo iluminaría la ciudad entera y como Jerusalén queda sobre una montaña, el templo se vería iluminado a millas de distancia. Según la Mishná, no había patio en Jerusalén que no recibiera su luz.

Esta ceremonia de la iluminación del templo era un recordatorio de como durante la misma fiesta de los tabernáculos cuando se dedicó el primer templo, el de Salomón. Ese día como lo relata 1 Reyes 8 y 2 Crónicas 7 la gloria de Dios (Shekina) descendió sobre el templo.

También está la posibilidad que lo hizo al día siguiente ya cuando las luces no brillarían más después de la fiesta.

La audiencia original seguramente pudo comprender de inmediato las implicaciones de las palabras de Jesús. Él era esa luz como la columna de fuego que había guiado a Israel en el desierto después de salir de la esclavitud de Egipto. Él es el que nos guía a Dios, Él es quien nos ilumina el camino a la vida eterna, Él es la

manifestación que Dios vino a tebernacular con la humanidad, Dios vino a hacer Su morada con Su pueblo y les da la luz que los lleva a la vida eterna.

Isaías 9:2 El pueblo que andaba en tinieblas Ha visto gran luz; A los que habitaban en tierra de sombra de muerte, La luz ha resplandecido sobre ellos.
En Mateo 4:16, el evangelista declara que el ministerio de Jesús en Galilea es el cumplimiento de esta profecía de Isaias. El hecho de que Jesús es la luz del mundo implica que la persona puede encontrar iluminación espiritual, verdad y salvación en Jesús. Él se está presentando como la fuente divina de sabiduría y guía que puede disipar las tinieblas de la ignorancia, del pecado y de la separación de Dios. Las enseñanzas y obras de Jesús durante Su ministerio terrenal reflejan Su rol como la luz del mundo. El encarnó la verdad de Dios, reveló la naturaleza del reino de Dios, nos mostró el camino a la vida eterna. La vida y el mensaje de Jesús sirven como un faro de esperanza y transformación iluminando el camino a todos los que lo siguen. Jesús es la única fuente de iluminación espiritual, verdad, y salvación.

Solo Jesús es la luz que nos da la vida eterna. ¿Ya has entregado tu vida a Él como la luz del mundo?

Después de la declaración de Jesús los judíos cuestionan a Jesús de que sus palabras no tienen como ser probadas. Son su propio testimonio de sí mismo. Jesús les hace una declaración impactante, porque les anuncia su muerte.
Juan 8:21 Entonces Jesús les dijo de nuevo: “Yo me voy, y Me buscarán, y ustedes morirán en su pecado; adonde Yo voy, ustedes no pueden ir.”
Juan 8:22 Por eso los Judíos decían: “¿Acaso se va a suicidar, puesto que dice: ‘Adonde Yo voy, ustedes no pueden ir’?”
Juan 8:23 Y Jesús les decía: “Ustedes son de abajo, Yo soy de arriba; ustedes son de este mundo, Yo no soy de este mundo.
John 8:24 Por eso les dije que morirán en sus pecados; porque si no creen que Yo soy, morirán en sus pecados.
Juan 8:28 Por eso Jesús les dijo: “Cuando ustedes levanten al Hijo del Hombre, entonces sabrán que Yo soy y que no hago nada por Mi cuenta, sino que hablo estas cosas como el Padre Me enseñó.”

Jesús anunció que, cuando lo levantaran en la cruz, su identidad quedaría manifestada. Su muerte estuvo acompañada de tinieblas, el rasgamiento del velo en el templo, un terremoto, las rocas se partieron, los sepulcros se abrieron, y muchas personas piadosas que habían muerto salieron de los sepulcros y aparecieron a muchos en Jerusalén. Mateo registra que el centurión y los soldados, al ver lo sucedido, confesaron: “Verdaderamente este era Hijo de Dios”..
John 8:30 Al hablar estas cosas, muchos creyeron en Él.
Juan 8:47 El que es de Dios escucha las palabras de Dios; por eso ustedes no escuchan, porque no son de Dios.
Juan 8:51 En verdad les digo que si alguien guarda Mi palabra, no verá jamás la muerte.

Esta es la promesa de Vida Eterna.
Esta ceremonia de las luces de la fiesta de los tabernáculos era un recordatorio de que Dios prometió enviar la luz para renovar la gloria a Israel, libertarlos de la opresión, y restaurar el gozo de la nación. Este fue el contexto en el que Jesús dijo, yo soy la luz del mundo.
Israel sabía que la promesa de luz estaba ligada intrínsecamente con la esperanza mesiánica. La luz de esta ceremonia solo iluminaba Jerusalén y eventualmente se apagaba cada año. Pero Jesús declaró ser la luz eterna que no se apaga y provee verdadera iluminación a todo el que cree en Él.

Con esta declaración Jesús está declarando que Él era más que un buen maestro, o más que un profeta. Él está declarando que Él es la luz de Dios. La misma luz que los guio en el desierto del Sinaí. Jesús es la misma gloria de Dios que Israel deseaba y por la que estaban esperando. Cuando Jesús dijo que Él es la luz del mundo, Él estaba diciendo que Él es la misma presencia de y gloria de Dios.
Jesús es la luz que guía mi vida, ilumina mi eternidad y brilla a través de mí.
Jesús es la Luz para:
1- **Caminar** diariamente
2- **Vivir** eternamente

3- **Reflejar** constantemente

Esta realidad de que Jesús es la luz del mundo tiene una tercera manera como nos impacta la vida y es que nos convierte en reflectores de Su luz.
Mateo 5:14 Ustedes son la luz del mundo. Una ciudad situada sobre un monte no se puede ocultar;
Mateo 5:15 ni se enciende una lámpara y se pone debajo de una vasija, sino sobre el candelero, y alumbra a todos los que están en la casa.
Mateo 5:16 Así brille la luz de ustedes delante de los hombres, para que vean sus buenas acciones y glorifiquen a su Padre que está en los cielos.

El Señor es la fuente de luz y nosotros somos reflectores. Él es el sol y nosotros la luna. Somos como una bombilla que solo puede emitir luz cuando recibe la corriente eléctrica que activa la luz. Solo podemos emitir la luz que solo Cristo da. Así que al tener la luz de Jesús quedamos responsables de reflejar esa luz y por esa razón el Señor dice que nosotros somos la luz del mundo.

La implicación es que debemos vivir de tal manera que la luz de Cristo brille con la mayor intensidad y visibilidad posible. Esto requiere de 2 cosas. Que nuestras vidas estén tan llenas de buenas obras que la luz de Cristo brille en nuestras vidas por medio de esas obras. Y también implica que debemos estar ubicados en un lugar donde brillemos lo más posible y donde la mayor cantidad de gente pueda ver la luz de Cristo fluyendo a través de nosotros.

De la misma manera, aquellos que hemos sido iluminados con la luz de Cristo y hemos decidido seguirlo asumimos un nuevo rol de vivir para que otros vean la luz de Cristo en nosotros y por medio nuestro.

Esto implica vivir vidas que reflejen claramente la luz de Cristo.

¿Qué sale de nuestras bocas? ¿Qué cantan nuestros labios? ¿Qué ven nuestros ojos? ¿A dónde van nuestros pies? ¿Qué obras hacen nuestras manos?

Debemos posicionarnos lo más alto y visibles posibles para que mucha más gente vea la luz de Cristo.

1 Pedro 2:9 Pero ustedes son linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido para posesión de Dios, a fin de que anuncien las virtudes de Aquél que los llamó de las tinieblas a Su luz admirable.

Esto solo aplica a los que hemos entregado y rendido nuestras vidas por completo a Cristo. ¿Ya tomaste esa decisión?

Jesús es la luz que guía mi vida, ilumina mi eternidad y brilla a través de mí.